

Citas de palabras de san Josemaría en

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 46

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 6-I-1970; en “En diálogo con el Señor”, p. 114 (AGP, biblioteca, P09)

¿Quién es capaz de precisar cómo se toma la primera decisión de entrega? (...). Nos hemos acercado a Cristo y hemos sentido latir fuerte, fuerte, su Corazón, y hemos llegado a gustar de esas delicias suyas, que son *estar Él con los hijos de los hombres (Prv 8, 31)*: por todo eso sabemos lo que vale el amor de Dios.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 49

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 18-VIII-1968; en “Crónica” XI-1968, pp. 21-23 (AGP, biblioteca, P01)

Dios nos ha cogido el corazón, la vida entera. Un día, por su bondad infinita, sentimos el flechazo, que nos rindió para siempre. Y hemos de procurar que ese amor continúe, y que se haga cada día más intenso, más delicado.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 52

Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 4

El sacerdocio pide —por las funciones sagradas que le competen— algo más que una vida honesta: exige una vida santa en quienes lo ejercen, constituidos —como están— en mediadores entre Dios y los hombres.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, pp. 55 y 67

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 1

[A los sacerdotes del Opus Dei:]

La vocación específica, con la que —entre vuestros hermanos— habéis sido llamados y a la que libremente habéis respondido, os constituye servidores de todos en lo que mira a Dios.

J. ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 57

Fuente: san Josemaría, *Carta 28-III-1955*, n. 4

[Los sacerdotes han de ser] **mediadores en Cristo Jesús, para llevar a Dios todas las cosas, y para que la gracia divina lo vivifique todo.**

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 57

Fuente: san Josemaría, *passim*

[Los sacerdotes del Opus Dei deben colaborar generosamente con los fieles laicos de la Prelatura en la tarea de] **poner a Cristo en la cumbre de todas las actividades humanas.**

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 66

Fuente: san Josemaría, Apuntes de la predicación; en “A solas con Dios”, n. 103 (AGP, biblioteca, P10)

El sacerdote ha de ser de continuo un crucifijo.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 66

Fuente: san Josemaría, Apuntes de la predicación; en “A solas con Dios”, n. 99 (AGP, biblioteca, P10)

[Decía a los sacerdotes:]

Sed, en primer lugar, sacerdotes. Después, sacerdotes. Y siempre y en todo, sólo sacerdotes.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 68

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 11-XI-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. II, p. 752 (AGP, biblioteca, P04)

Todos los sacerdotes, seamos pecadores —como yo—, o sean santos como son otros, en el altar no somos nunca nosotros: somos Cristo, que renueva su Sacrificio del Calvario (...). ¡Soy Cristo en el altar! Renuevo incruentamente el divino Sacrificio del Calvario y consagro *in persona Christi*, haciendo las veces de Jesucristo, porque le doy mi cuerpo y mi voz, mis manos, mi pobre corazón tantas veces manchado, que quiero que Él purifique.

J. ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 94

Fuente: san Josemaría, 30-V-1971, en la consagración del Opus Dei al Espíritu Santo

[El *don de sabiduría* nos obtiene un] **conocimiento gustoso de Dios y de todo lo que a Dios se ordena y de Dios procede.**

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 94

Fuente: san Josemaría, 30-V-1971, en la consagración del Opus Dei al Espíritu Santo

[El *don de ciencia* sirve para enseñar a todas las almas] **lo que son y lo que han de ser las cosas creadas, según los designios de la creación y la elevación al orden sobrenatural.**

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 95

Fuente: san Josemaría, 30-V-1971, en la consagración del Opus Dei al Espíritu Santo

[Con el *don de fortaleza* los cristianos serán siempre] **firmes en la fe, constantes en la lucha y fielmente perseverantes en la Obra de Dios.**

J. ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 95

Fuente: san Josemaría, 30-V-1971, en la consagración del Opus Dei al Espíritu Santo

[Mediante el *don de temor de Dios* se imprime en los cristianos] **el espíritu de adoración y una profunda y sincera humildad.**

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 110

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar , 11-III-1973; en “Crónica” III-1973, p. 49 (AGP, biblioteca, P01)

[Hablando con un grupo de hijos suyos, se refería a don Álvaro del Portillo con estas palabras:]

Tiene la fidelidad que debéis tener vosotros a toda hora, y ha sabido sacrificar con una sonrisa todo lo suyo personal, como vosotros. Él no piensa que es una excepción, y yo creo que no lo es, y no lo será nunca: todos debéis hacer como él, con la gracia de Dios. Y si me preguntáis: ¿ha sido heroico alguna vez?, os responderé: sí, muchas veces ha sido heroico, muchas; con un heroísmo que parece cosa ordinaria.

Querría que le imitarais en muchas cosas, pero sobre todo en la lealtad.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 112

Fuente: san Josemaría, Notas de una homilía, 7-VII-1974; en “Catequesis en América” 1974, vol. II, p. 131 (AGP, biblioteca, P04)

[Refiriéndose a Jesús Sacramentado, decía con su voz cálida, de enamorado:]

Hijos, ¡tratádmelo bien! ¡Querédlo de veras! ¡Mirad que amor con amor se paga! Obras son amores y no buenas razones.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 117

Fuente: san Josemaría, *Carta, 2-II-1945*, n. 2

Manna tuum... et aquam dedisti eis in siti (2 Esdr 9, 20): ahora sí que podemos decir que el Señor nos ha dado su maná y su agua, para calmar nuestra sed.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 126

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar 1-IV-1962; en “Crónica” 1969, p. 501 (AGP, biblioteca, P01)

Los sacerdotes tienen más obligación que los demás de poner su corazón en el suelo como una alfombra, para que sus hermanos pisen blando. Vale la pena rezar por ellos, porque de verdad son los esclavos de sus hermanos.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 127

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar 1-IV-1962; en “Crónica” 1969, p. 501 (AGP, biblioteca, P01)

[Recurría al ejemplo del tapiz, para explicar la función de sus hijos sacerdotes:]

Hay un cañamazo, fuerte y recio, y sobre él se van poniendo los adornos, las flores, los colores; al final, el cañamazo no se ve, pero es el que sostiene todo. Pues los sacerdotes de la Obra son como el cañamazo: se entregan para que los demás brillen con su labor profesional y social, para que tengan color y eficacia.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 148

Fuente: san Josemaría, texto manuscrito sin fecha; en “A solas con Dios”, n. 101 (AGP, biblioteca, P10)

[A los sacerdotes les daba este consejo:]

Hablad sólo de Dios. Referid a Él todos los temas de vuestra conversación. Hablad siempre de Dios, que si sois suyos, no habrá monotonía en vuestros coloquios.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 156

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 15-X-1972; en “Dos meses de catequesis” 1972, vol. I, p. 147 (AGP, biblioteca, P04)

[Afirmaba que el sacramento de la Penitencia] **es la manifestación más hermosa del poder y del Amor de Dios, [porque] un Dios Creador es admirable; un Dios, que viene hasta la Cruz para redimirnos, es una maravilla; ¡pero un Dios que perdona, un Dios que nos purifica, que nos limpia, es algo espléndido! ¿Cabe algo más paternal? (...). ¿Verdad que no? Así Dios Nuestro Señor, en cuanto le pedimos perdón, nos perdona del todo. ¡Es estupendo!**

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 161

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 10-VII-1974; en volúmenes de “Catequesis en América” 1974, vol. II, p. 247 (AGP, biblioteca, P04)

Puede ser que vosotros no lo necesitéis, pero yo necesito confesarme todas las semanas. Y a veces, dos veces por semana.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 165

Fuente: san Josemaría sin fecha conocida; en “Cuadernos”, vol. VI, p. 155 (AGP, biblioteca, P07)

No olvides que vida litúrgica significa vida de amor; amor a Dios Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo, con toda la Iglesia, de la que tú formas parte.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 171

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 110 (17-XI-1930)

[En 1930, pensando en sus hijos, sacerdotes y laicos, escribía:]

Han de tener especial empeño en seguir, con todo interés, todas y cada una de las disposiciones litúrgicas, aun las que parezcan poco o nada importantes. El que ama no pierde un detalle. Lo he visto: esas pequeñeces son una cosa muy grande: AMOR. Y obedecer al Papa, hasta en lo mínimo, es amarle. Y amar al Padre Santo es amar a Cristo y a su Madre, a nuestra Madre Santísima, María. Y nosotros sólo aspiramos a eso: porque les amamos, queremos que *omnes, cum Petro, ad Iesum per Mariam*.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 176

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 22-XI-1972; en “Crónica” 1976, p. 15 (AGP, biblioteca, P01)

Señor, creo que eres Tú, Jesús, el Hijo de Dios y de María siempre Virgen. Que estás realmente presente: con tu Cuerpo, con tu Sangre, con tu Alma y con tu Divinidad. Te adoro. Quiero ser tu amigo, porque Tú eres el que me ha redimido. Quiero ser el amor para Ti, porque Tú lo eres para mí...

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 180

Fuente: san Josemaría, *Carta 8-VIII-1956*, n. 1

Dios Nuestro Señor conoce bien mi debilidad y la vuestra: somos todos nosotros hombres corrientes, pero ha querido Jesucristo convertirnos en un canal, que haga llegar las aguas de su misericordia y de su Amor a muchas almas.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 188

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 217 (7-VIII-1931)

[Refiriéndose a una locución recibida –*omnia traham ad meipsum!*– , decía:]

Y comprendí que serán los hombres y mujeres de Dios, quienes levantarán la Cruz con las doctrinas de Cristo sobre el pináculo de toda actividad humana... Y vi triunfar al Señor, atrayendo a Sí todas las cosas.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, pp. 189-190

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 22-V-1970; en "Crónica" X-1970, p. 25 (AGP, biblioteca, P01)

Celebro la Misa con todo el pueblo de Dios. Diré más: estoy también con los que aún no se han acercado al Señor, los que están más lejanos y todavía no son de su grey; a esos también los tengo en el corazón. Y me siento rodeado por todas las aves que vuelan y cruzan el azul del cielo, algunas hasta mirar de hito en hito al sol (...). Y rodeado por todos los animales que están sobre la tierra: los racionales, como somos los hombres, aunque a veces perdemos la razón, y los irracionales, los que corretean por la superficie terrestre, o los que habitan en las entrañas escondidas del mundo. ¡Yo me siento así, renovando el Santo Sacrificio de la Cruz!

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 191

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 24-X-1966; en "Crónica" 1990, p. 69 (AGP, biblioteca, P01)

A mis sesenta y cinco años, he hecho un descubrimiento maravilloso. Me encanta celebrar la Santa Misa, pero ayer me costó un trabajo tremendo. ¡Qué esfuerzo! Vi que la Misa es verdaderamente Opus Dei, trabajo, como fue un trabajo para Jesucristo su primera Misa: la Cruz. Vi que el oficio del sacerdote, la celebración de la Santa Misa, es un trabajo para confeccionar la Eucaristía; que se experimenta dolor, y alegría, y cansancio. Sentí en mi carne el agotamiento de un trabajo divino.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 191

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 9-XI-1966; en "Crónica" 1990, p. 69 (AGP, biblioteca, P01)

A Cristo también le costó esfuerzo (...). Su Humanidad Santísima se resistía a abrir los brazos en la Cruz, con gesto de Sacerdote eterno. A mí nunca me ha costado tanto la celebración del Santo Sacrificio como ese día, cuando sentí que también la Misa es Opus Dei. Me dio mucha alegría, pero me quedé hecho migas.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 197

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 10-IV-1969; en "Crónica", VI-1969, p. 22 (AGP, biblioteca, P01)

[La caridad pastoral determina en el sacerdote su modo de pensar, de actuar y de relacionarse con la gente. Así se convierte en] **el hombre del Amor, el representante entre los hombres del Amor hecho hombre. Vive por Jesucristo, para Jesucristo, con Jesucristo y en Jesucristo.**

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilias sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 198

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 10-IV-1969; en "Crónica", VI-1969, p. 22 (AGP, biblioteca, P01)

[Por la fuerza de la caridad pastoral, en efecto, el sacerdote vive de Cristo y para Cristo; vive, por tanto, para la Iglesia y para las almas.]

Es una realidad divina que me conmueve hasta las entrañas, cuando todos los días, alzando y teniendo en las manos el Cáliz y la Sagrada Hostia, repito despacio, saboreándolas, estas palabras del canon: *per Ipsum, et cum Ipso et in Ipso...* Por Él, con Él, en Él, para Él y para las almas vivo yo. De su Amor y para su Amor vivo yo, a pesar de mis miserias personales. Y a pesar de esas miserias, quizá por ellas, es mi Amor un amor que cada día se renueva.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 199

Fuente: san Josemaría, sin fecha conocida; en "Crónica" V-1966, p. 14 (AGP, biblioteca, P01)

Existen dos clases de pastores. El pastor que se queda detrás de las ovejas, y las conduce azuzando los perros, tirando piedras a las que se desvían, gritando a las que se quedan rezagadas. Y existe el pastor que va delante, abriendo camino y vadeando obstáculos, animando al rebaño con sus silbos.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 200

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 15-III-1969; en "Noticias" 1969, pp. 318-320 (AGP, biblioteca, P02)

Los sacerdotes no tenemos derechos: a mí me gusta sentirme servidor de todos, y me enorgullece ese título. Tenemos deberes exclusivamente, y en esto está nuestro gozo: el deber de enseñar el catecismo a los niños y a los adultos, el deber de administrar los sacramentos, el de visitar a los enfermos y a los sanos; el deber de llevar a Cristo a los ricos y a los pobres, el de no dejar abandonado al Santísimo Sacramento, a Cristo realmente presente en el Sagrario, bajo la apariencia de pan; el deber de buen pastor de las almas, que cura a la oveja enferma y busca a la que se descarría, sin echar en cuenta las horas que se tenga que pasar en el confesonario.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 242

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 10-IV-1969; en "Crónica" 1969, p. 403 (AGP, biblioteca, P01)

No es verdad que los sacerdotes no tengamos amor: somos enamorados del Amor, del Hacedor del Amor. Mienten quienes dicen que los sacerdotes estamos solos: estamos más acompañados que nadie, porque contamos con la continua compañía del Señor, a quien tratamos ininterrumpidamente. Para sentirnos acompañados, nos basta tratar mucho a Dios y cumplir nuestros deberes.

JAVIER ECHEVARRÍA, *Para servir a la Iglesia. Homilías sobre el sacerdocio (1995-1999)*, Rialp, Madrid 2001, p. 243

Fuente: san Josemaría, Notas de una reunión familiar, 15-III-1969; en "Crónica" 1969, p. 502 (AGP, biblioteca, P01)

El sacerdote, si tiene verdadero espíritu sacerdotal, si es hombre de vida interior, nunca se podrá sentir solo. ¡Nadie como él podrá tener un corazón tan enamorado! Es el hombre del Amor, el representante entre los hombres del Amor hecho hombre. Vive por Jesucristo, para Jesucristo, con Jesucristo y en Jesucristo. Es una realidad divina que me conmueve hasta las entrañas, cuando todos los días, alzando y teniendo en las manos el Cáliz y la Sagrada Hostia, repito despacio, saboreándolas, estas palabras del canon: *Per Ipsum, et cum Ipso et in Ipso...* Por Él, con Él, en Él, para Él y para las almas vivo yo. De su Amor y para su Amor vivo yo, a pesar de mis miserias personales. Y a pesar de esas miserias, quizá por ellas, es mi Amor un amor que cada día se renueva.